

LA RED DE LOS PENSADORES LATINOAMERICANOS DE LOS AÑOS 1920: (RELACIONES Y POLÉMICAS DE GABRIELA MISTRAL, VASCONCELOS, PALACIOS, INGENIEROS, MARIATEGUI, HAYA DE LA TORRE, *EL REPERTORIO AMERICANO* Y OTROS MÁS)¹

Eduardo Devés Valdés²
Universidad de
Santiago de Chile

Resumen

Se presenta el más importante circuito intelectual de América Latina de los años 20.

Destacan allí una serie de temas (de encuentro y desencuentro) que revelan las ideas que se manejaban así como la sensibilidad que unificaba a este universo. Temas como el mestizaje, la posibilidad de una creación intelectual propia, el antiintervencionismo, el indigenismo son algunos en torno a los cuales se opina y se polemiza.

Se trabaja principalmente a partir del *Repertorio Americano*, revista publicada en Costa Rica por Joaquín García Monge, así como a partir de correspondencia, crónicas y otros escritos en los cuales se expresan los encuentros que tuvieron estas personas tan importantes para el pensamiento latinoamericano de esos años y de tanta irradiación posterior.

1. Este trabajo forma parte de una investigación mayor sobre historia de pensamiento latinoamericano en el siglo XX

2. Investigador del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, Román Díaz 89, Providencia, Santiago de Chile. Teléfono: 56-2-2360136, Fax 56-2-2358089. Elm: edeves@lauca.usach.cl

Introducción

Para entender el desarrollo de una onda en el pensamiento latinoamericano es importante comprender como esta se expande y de qué manera se va configurando un clima de ideas en que un determinado planteamiento tiende a hacerse predominante.

Probablemente no es imprescindible que los autores se conozcan en persona o por correspondencia pero sí es fundamental que conozcan sus producciones respectivas y que las citen. Es por esta recíproca citación que se acentúa ese clima. El arielismo, el indigenismo, el cepalismo, el dependentismo o la teología de la liberación configuran redes o circuitos intelectuales.

Estas redes no funcionan siempre del mismo modo, en ocasiones se articulan en torno a un líder o maestro (Rodó, Prebisch), en otras ocasiones tienden a ser más igualitarias (indigenismo, dependentismo), pudiéndose obviamente formar combinaciones.

Vasconcelos se constituyó, sin habérselo necesariamente propuesto, en uno de los polos claves del circuito mestizófilo-indigenista que funcionó durante los años 20. Ello fue posible tanto por su gravitación intelectual cuanto por el escenario en que actuaba. Por cierto este escenario (la importancia de México y la expectativa que generó luego de la revolución así como los puestos que le tocó desempeñar: rector de la universidad y ministro de educación) le facilitó la creación y mantención del circuito. Sobre esto, Gabriela Mistral refiriéndose al presidente Obregón dice que su "hispanoamericanismo es sincero" y que "colaboran en su administración hombres de todos nuestros países y especialmente los de Centroamérica"³.

Estos colaboradores, entre los que se encuentra ella misma, fueron invitados por Vasconcelos, algunos y otros de seguro lo conocieron. Pero no sólo eso, también gracias a su cargo, facilitó que Pedro Henríquez Ureña emprendiera una misión cultural en la Argentina en 1921; invitó a Gabriela Mistral a México y estimuló los movimientos de reforma universitaria en diversos países⁴.

Vasconcelos se preocupó, por otra parte, de mantener correspondencia no solamente con individuos, sino por ejemplo escribió al movimiento aprista que recién aparecía y que se constituyó desde temprano en una instancia de coordinación de grupos de estudiantes, intelectuales y políticos jóvenes. Vasconcelos fue probablemente con Ingenieros el mayor maestro reconocido por la generación de los años 20.

Acuerdos y diferencias en la red

En 1925, con motivo de un "Congreso de Iglesias Cristianas" propiciado por el estadounidense Guy Inman y donde se invita a participar entre otros al dipu-

3. MISTRAL, Gabriela, *Escritos Políticos*, F.C.E., Santiago, 1995, pg.245.

4. STABB, Martin, *América latina en busca de una identidad*, Monte Avila, Caracas, 1969, pp.93-94.

tado socialista argentino Alfredo Palacios y a Gabriela Mistral, se genera un intercambio de cartas que nos revela, no sólo un punto importante de discusión (donde se expresan más bien cuestiones de sensibilidad y mentalidad que de pensamiento), sino la existencia de un circuito de personas que se escriben, debaten, se hacen promesas y transcriben recuerdos. Tales cartas se encuentran reproducidas en *Nuestra América y el Imperialismo*⁵(1930) del mencionado Palacios.

Esta polémica en que tercian al menos Gabriela Mistral, Vasconcelos, Romain Rolland y Alfredo Palacios es introducida en el libro refiriéndose a algunos norteamericanos cuyos nombres son gratos a la causa de Hispanoamérica, mencionándose a Waldo Frank, Carleton Beals y Harry Elmer Barnes así como Guy Inman.

Alfredo Palacios escribe a Inman agradeciendo y rechazando su invitación a participar en el congreso especialmente en razón de que la propaganda y la obra religiosa y moral de las iglesias neutraliza el mal efecto que produce la acción invasora y absorbente del capitalismo yanqui, que ratifica sus avances y le prepara el terreno a nuevas expansiones.⁶ Alude también a razones "ideológicas" y le manifiesta que no se "sentiría tampoco muy cómodo en compañía de las Iglesias Cristianas"⁷

Gabriela Mistral que también ha sido invitada, aunque por razones de salud dice no poder asistir, luego de conocer la carta de Palacios, le escribe a éste lamentando que haya declinado aceptar así como rebate algunos de sus juicios. Gabriela le dice: "No resto una sola línea a su afirmación de que los Estados Unidos aspiran a dominar sobre nuestros países y que ya lo han conseguido en buena parte. En mis tres años de viaje, me he formado la conciencia de que esta dominación tiene dos aspectos: el natural, y casi involuntario, del país enorme, de grandes pulmones activos, que, como un hombre fuerte, aspira el aire de los otros y les impone su mercado intenso; y el consciente, el deliberado, de dirigir la política de nuestros países, alejándonos de la influencia europea que tuvimos hasta hace poco y que era para nosotros menos peligrosa por la distancia y por ser ejercida de parte de varias naciones a la vez"⁸

A su vez discrepa de Palacios argumentando los beneficios de la religión especialmente la que proviene de gentes honestas como sería Inman. Ello muestra la existencia y persistencia de las discusiones "teológicas" aunque puestas al día con ideas que se les entrelazan como la cuestión del idealismo espiritualista proveniente de Rodó y Bergson así como cuestión del antiimperialismo. Gabriela Mistral se lamenta de como "es visible en nuestros países, se palpa a cada momento, como el tejido blando de la carne que se descompone, un materialismo inferior, que invade las más diversas ramas. En la literatura aparece como ausencia de motivos heroicos y humanos; en la educación, como aridez del sentimiento; en la vida cívica, como ausencia de virtud, como corrupción política"⁹

5. PALACIOS Alfredo, *Nuestra América y el Imperialismo*, Buenos Aires, 1930.

6. PALACIOS Alfredo, *Ibid.*, p.96.

7. *Ibid.*, pg.97.

8. *Ibid.*, pg.99.

9. *Ibid.*, pp.100-101.

Sin embargo, más allá de acuerdos y diferencias en las ideas hay un punto común que pareciera ubicarse en el terreno de las sensibilidades. Gabriela le dice "Usted es, doctor Palacios, una gran fuerza moral en el continente, además de un jefe de la juventud universitaria y de los trabajadores argentinos, es decir, de dos masas que me son universalmente queridas". Remacha su declaración de respeto y admiración señalando que "hay aparte de todo esto, mi afecto personal por el amigo de México, patria moral de ambos"¹⁰

Es esto último particularmente importante porque aquí México está asociado a Vasconcelos y ello se trasluce en la respuesta de Palacios a la poeta chilena: "Dígalo si no el hecho, harto significativo, de quienes son los que han apreciado su obra y de los cuales se ha sentido más cercana. Son los revolucionarios mexicanos, en cuya acción cultural ha colaborado usted con eficacia y amor; es el espíritu inquieto, profundamente renovador de José Vasconcelos; el fuerte, el irreductible Romain Rolland, el más potente y audaz renovador del alma latina; y, en fin, modestamente, yo, a quién usted califica con la honrosa denominación de espíritu libre, precisamente porque rehuyo toda imposición dogmática o interés convencional"¹¹

Algunos meses más tarde el aludido mexicano participa también en la discusión. Escribe en agosto de 1925 a Palacios desde Palma de Mallorca diciéndole que "llevo meses de constante variar de sitio, por lo que me ha llegado con retraso su carta a Gabriela, a propósito de una declaración suya en que se decía católica".¹² Vasconcelos le señala a continuación que tiene "la fortuna de conocer bien a la gran poetisa y a usted, el generoso maestro de juventudes, y esto me da ocasión de terciar con ventaja en el debate; aunque más bien no hay asunto a debate, porque veo en Gabriela y en usted dos grandes cristianos prácticos, cristianos de verdad que por lo mismo no pueden ser católicos. Usted procedió como verdadero cristiano cuando obtuvo del Congreso argentino una ley protectora de los trabajadores explotados por terratenientes que, por lo general, son excelentes, irreprochables católicos, pero viven de violar a diario la ley de Cristo".¹³

Vasconcelos durante el año 25 había estado en diversos lugares y particularmente en París donde había participado en una conferencia antiimperialista al lado de José Ingenieros, Baldomero Sanin Cano, Miguel de Unamuno y Haya de la Torre entre otros, con lo cual se pone de manifiesto la órbita en la cual giraba. Pero no era su primera gira, ya en 1922, siendo Ministro de Obregón, había realizado un viaje por Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, en compañía de Pedro Henríquez Ureña, Julio Torri y Carlos Pellicer¹⁴.

Antes todavía, en 1916 había estado en Lima, en San Marcos, dictando algunas conferencias. Estas giras lo habían puesto en contacto con mucha gente llegando a transformarlo por sus ideas, su personalidad y su gestión, en uno de los

10. *Ibid.*, pp.98-99.

11. *Ibid.*, pg.108.

12. *Ibid.*, pg.108.

13. *Ibid.*, pg.108.

más importantes puntos de referencia de la discusión intelectual contemporánea, época de mucha vitalidad, cuestión expresada en la reforma de Córdoba y en su irradiación continental. Vasconcelos, en cierto modo, surfea sobre esa ola que iniciándose en Córdoba se expandió por el continente.

Buena parte de este círculo se había constituido hacia 1910 y poco después como coordinación (explícita o tácita) de los herederos de Rodó: Vasconcelos, Alfonso Reyes, Henríquez Ureña, Francisco García Calderón, teniendo como uno de los polos importantes la figura y la obra de Unamuno en España. Rodó y Unamuno eran los dos polos más importantes en relación a los cuales se ordenaba un campo de jóvenes que rechazaban el positivismo sajónizante. Este grupo se reordena luego del "caos" de guerras y revoluciones. Hacia 1920 reaparece, rearticulado: nuevos polos, nuevos componentes, nuevas (y viejas renovadas) ideas: lo agrario, lo mestizo, lo indio, lo social, el antiimperialismo.

Así como el círculo conservaba ciertas estructuras del período preguerrevolucionario, también se conservaban ideas de dicho período más o menos intactas: había personas que en 1925 pensaban como el Ariel de Rodó.

Los interlocutores

Elemento clave en la red que se establece es la aceptación de otros como interlocutores válidos. A esto se llega por relaciones de conocimiento personal o de las obras, por la reciprocidad de referencias, por las citaciones mutuas - sin pretender que ello sea deliberado- por la citación de los mismos autores de fuera de la red -Romain Rolland, Ortega, Unamuno- por la referencia o preocupación por similares problemas: la Nicaragua de Sandino, la reforma universitaria, la cuestión del mestizaje, entre otros.

Existen sobre todo dos publicaciones en las cuales convergen estos intelectuales, a través de las cuales comparten y discuten opiniones. El *Repertorio Americano* de Costa Rica y *Amauta* de Perú son revistas en que se expresa y a través de las cuales se configura la red.

Como se verá en la figura 1, y que alude a las mutuas relaciones, existía un grado de citación, conocimiento y referencia bastante alto. No se trata de que estén de acuerdo o que sean un equipo, quiere más bien decir que se reconocen como interlocutores. En la figura 1 se establece no exhaustivamente¹⁵: 1- citación, 2- correspondencia, 3- conocimiento personal, 4- Homenajes, prólogos, cartas de apoyo y otras manifestaciones de admiración, 5- quienes publicaron en *Amauta* y quienes publicaron en *Repertorio*.¹⁶

14. FELL, Claude: "Panamericanismo e, Iberoamericanismo: el debate entre los intelectuales latinoamericanos, Revista *Nuestra América*, N° 15, UNAM, México, 1986.

15. Digo no exhaustivamente puesto que no se trata de una investigación acabada que haya recorrido toda la obra y la biografía de estos personajes sino apenas una aproximación, sin embargo claramente indicativa de lo que se señala.

16. No hemos accedido a colecciones completas de las revistas.

CITANDOS [C I T A D O S (Para los años 20)

	Valcarcel	Reyes	Haya	Palacios	Gabriela M.	Mariátegui	Ugarte	Vasconcelos	Ingenieros	P. Henríquez U.	L.A.Sanchez	Publican en <i>Amauta</i>	Publican en <i>Repertorio</i>
Luis E. Valcarcel						3					3	x	x
Alfonso Reyes								3		3			x
Victor R. Haya	1			1				1,3	1		3	x	x
Alfredo Palacios					2			1,2	1,3				x
Gabriela Mistral				2		1	1,3,4	1,3,4		1		x	x
José C. Mariategui	4		1	1				1		1	1,4		x
Manuel Ugarte			2		3			1,2,4					x
José Vasconcelos		3	1,3	1,2	4	1	1		3	3		x	x
José Ingenieros			1	3				3,4					x
P. Henríquez Ureña		3						3					x
Luis A. Sanchez	1,4		3			4						x	

En la figura 2 se podrá percibir como estas mismas personas se refieren a ciertos autores no latinoamericanos, aunque coetáneos a quienes leen y citan con admiración. Hay un conjunto de autores ya muertos y que también son generalmente citados: Rodó, Martí, Sarmiento, Marx, Lenin.

	ROMAIN ROLLAND	JOSÉ ORTEGA Y GASSET	WALDO FRANK	MIGUEL UNAMUNO
VALCÁRCEL				
REYES		1	3	
HAYA	1			
PALACIOS	1,2			1,3
GABRIELA	1	1	4	1
MARIATEGUI	1	1	1	1
UGARTE				
VASCONCELOS	2			3
INGENIEROS				
P.HENRÍQUEZ				
L.A.SÁNCHEZ				
PUBLICAN EN <i>REPERTORIO</i> O SE HOMENAJEAN.	X	X	X	X
PUBLICAN EN <i>AMAUTA</i>	X			

Reproduzco a continuación el listado de pensadores latinoamericanos que publicaron en el Repertorio Americano durante los años 20 y a continuación el listado de sobre quienes se escribió, comentando su obra o realizándoles un homenaje. El hecho que aparezcan textos no quiere decir que los autores necesariamente los hayan enviado. Muchos de estos fueron tomados de otras publicaciones. Tampoco significa que haya similitud en las ideas, incluso en ocasiones estas son muy encontradas, como por ejemplo cuando Lugones, en la conmemoración de Ayacucho se refiere a la "hora de la espada". Existe sin embargo una cierta comunidad de ideas y sensibilidades en el núcleo duro de la red.

Publicaron en *Repertorio Americano*:

Germán Arciniegas, Cesar Arroyo, Miguel Ángel Asturias, Jorge Basadre, Víctor A. Belaunde, Emilia Bernal, Rufino Blanco Fombona, Jorge L. Borges, R. Brenes Mesen, Antonio Caso, Francisco Contreras, Daniel Cosío Villegas, Manuel Domínguez, Joaquín Edwards Bello, Edwin Elmore, Waldo Frank, Francisco García Calderón, Ventura García Calderón, Avelino Gutiérrez, Víctor R. Haya de la Torre, Pedro Henríquez Ureña, Juana de Ibarbourou, Alejandro Korn, Amanda Labarca, A. Lamar Schweyer, Vicente Lombardo Toledano, Luis A. López de Mesa, Leopoldo Lugones, Carmen Lyra, Ramiro de Maeztu, Jorge Manach, José C. Mariategui, Juan Marinello, Alberto Masferrer, Gabriela Mistral, Enrique Molina, Antenor Orrego, Alfredo Palacios, Tancredo Pinochet, Magda Portal, Adolfo Posada, Alfonso Reyes, Ricardo Rojas, Baldomero Sanín Cano, Franz Tamayo, Jaime Torres Bodet, Froilan Turcios, Manuel Ugarte, Miguel de Unamuno, Luis E. Valcarcel, Rafael H. Valle, Cesar Vallejo, Enrique J. Varona, José Vasconcelos, Carlos Vaz Ferreira, Alberto Zum Felde.

NOTA: argentinos, 6; bolivianos, 1; chilenos, 6; colombianos, 3; costarricenses, 2; cubanos, 5; dominicanos, 1; ecuatorianos, 1; españoles, 4; estadounidenses, 1; guatemaltecos, 1; hondureños 1; mexicanos, 6; peruanos, 11; paraguayos, 1; salvadoreños, 2; uruguayos, 3.

Fueron homenajeados o aparecieron artículos sobre ellos en *Repertorio Americano*:

Omar Dengo, Francisco Giner de los Ríos, Francisco García Calderón, Joaquín V. González, Pablo Iglesias, Leopoldo Lugones, José C. Mariategui, Alberto Masferrer, Gabriela Mistral, José Ortega y Gasset, Alfonso Reyes, Romain Rolland, Miguel de Unamuno.¹⁷

Otro elemento que contribuye a darse cuenta del carácter así como la extensión de la red aparece en un artículo de Jorge G. Leguía en el propio *Repertorio* 06.11.1926. Allí sostiene: "Cuando Miguel Unamuno, Eugenio d'Ors, José Ortega y Gasset, Luis Araquistain, Gabriel Alomar, Francisco y Ventura, García Calderón, Gonzalo Zaldumbide, Alcides Arguedas, R. Blanco Fombona, Hugo D. Barbagelata, P. Henríquez Ureña, José Vasconcelos, A. Caso, A. Reyes, A. Masferrer, Roberto Brenes Mesén, Rafael Heliodoro Valle, Enrique José Varona, Cornelio Hispano (Ismael López), Gabriela Mistral (Lucila Godoy), Alfredo L. Palacios, L. Lugones, Juan Zorrilla de San Martín, Enrique Molina, Arturo Torres Ríoseco, Armando Donoso, desean iniciar alguna propaganda benéfica, a quién primero transmiten sus proyectos es a García Monge. Y en el

17. Dejamos fuera de los listados a personas que no son reconocidas como ensayistas o pensadores. Ejemplo: poetas, artistas, políticos entre otros.

director del inapreciado *Repertorio Americano* encuentran además de un espíritu sumamente comprensivo, el mejor hilo conductor de sus propósitos de solidaridad, de sus renglones luminosos. García Monge abre de par en par, a tales desvelos, propósitos y renglones, las puertas de su *Repertorio Americano*; y de tal manera su selecto semanario viene a cristalizar la suma de la actividad mental de los representantes de nuestras letras. García Monge conoce admirablemente el valor y la eficacia de lo que tiene entre manos; le consagra toda su solicitud y no pierde coyuntura para extender el radio de su acción fúlgida y fecundante. Según declaración de Vasconcelos, el ejemplo de G. Monge le sugirió la publicación de las obras que con tanta munificencia como utilidad difundiera en el continente la Secretaría de Educación Pública de la metrópoli azteca".

Una quinta prueba de la existencia de esta red, aunque menos fuerte, la entrega John Skirius en su obra *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*.¹⁸ Señala que Vasconcelos era muy considerado por haber fomentado el renacimiento cultural en México. Cuando fue candidato a Presidente de la República hubo personas como Gabriela Mistral y Manuel Ugarte que escribieron desde fuera del país para apoyarlo.¹⁹ Señala igualmente que apareció en el diario *La Opinión* un "Mensaje a Vasconcelos" el 31.03.1929 firmado por Alcides Arguedas, Cesar Arroyo, Hugo Barbagelata, Benjamín Carrión, Francisco Contreras, Carlos Deambrosis, Enrique Deschamps, Francisco y Ventura García Calderón, Armando Godoy, Max Grillo, Américo Lugo, Luis E. Nieto, León Pacheco, Teresa de la Parra, Eduardo Santos, Manuel Ugarte, A. Zerega.²⁰

Los grandes temas de la red

A simple vista puede percibirse que esta red no posee una ortodoxia y que coexisten y se relacionan personas con diferencias bastante marcadas. Existen sin embargo ideas o mentalidades grosso modo compartidas, aunque acentuadas con intensidad diferente o desde diversos énfasis. La preocupación por la democracia (como lucha contra el caudillismo y por el derecho de expresión); la cuestión del antiimperialismo (como antiintervencionismo); las reformas sociales y el desarrollo de la cultura.

Es relevante como en los años 27 y 28 el tema de Sandino y Nicaragua es articulante y permite la manifestación de un conjunto de elementos que, si se revisan las obras más importantes de estos mismos autores, aparecen menos nítidos.

Claro está Sandino es muy importante pues el *Repertorio* aparece en Costa Rica. El caso de Sandino es interpretado desde diversos puntos de vista y sobre

18. SKIRIUS, John, *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*, Siglo XXI, 2ª edic., México, 1982.

19. *Ibid.* pg.134

20. *Ibid.* pg.134

éste convergen los diversos paradigmas en juego coincidiendo en el antiintervencionismo: el antiimperialismo del APRA; el tópico de la lucha entre la raza latina y sajona, la cuestión del héroe mártir por su patria.

Existen a la vez otra serie de coyunturas en que puede percibirse el funcionamiento de la red, no como bloque de acción, que no lo es necesariamente, sino como circuito de relaciones. Esta es: el congreso de intelectuales hispano-americanos organizado por Edwin Elmore y el asesinato de éste por José Santos Chocano, la candidatura presidencial de Vasconcelos, la polémica en torno al discurso de Leopoldo Lugones, la prisión de Mariategui.

En relación a Sandino se percibe la convergencia de diversos paradigmas pero no sólo eso, se ve también la coordinación de esfuerzos en una campaña cuyos objetivos son la denuncia, la conformación de grupos de solidaridad y la realización de gestiones varias.

A fines de 1927 el tema de Sandino y la intervención norteamericana en Nicaragua comienza a hacerse presente en la revista. Es un tema frecuente en 1928 para descender notoriamente al año siguiente. Durante el período escribe una serie de personas más o menos pertenecientes a la red, así como aparecen además reproducciones de artículos de otros periódicos, especialmente de *El Tiempo* de Bogotá, en torno a esta cuestión.

Personas como Cesar Falcón, Carlos Deambrosis, Romain Rolland; Francisco García Calderón, Manuel Ugarte, Max Grillo, Haya de la Torre, Froilan Turcios y Gabriela Mistral entre otros. El tenor es claramente de apoyo a Cesar Augusto Sandino, del cual se reproducen también varias cartas.

Un tópico recurrente es la oposición Sandino/imperialismo. Sobre ella abundan por ejemplo Romain Rolland quién sostiene que "la invasión de Nicaragua forma parte de una poderosa maquinación del imperialismo yanqui para apoderarse del continente americano."²¹ Ugarte señala, por su parte, que "al fin en nuestras tierras donde hacen ley los caudillos egoístas, surge el militar patriota que no persigue una mísera presidencia sino la libertad de su patria". Destaca en Sandino su reacción contra el "invasor extranjero".²² Poco más tarde, el mismo Manuel Ugarte desarrolla más sus ideas cuando explica que "la crisis de Nicaragua deriva de tres factores evidentes: primero, la ambición de la plutocracia de los EE.UU. ansiosa de acentuar su irradiación imperialista. Segundo, la indiferencia de los gobiernos oligárquicos de la América nuestra, incapaces de comprender los problemas del continente. Tercero, la exigüidad de la visión de los políticos nicaragüenses de llegar al poder aunque sea en desmedro de los intereses de su patria"²³.

Ideas similares sostiene el venezolano Gustavo Machado en carta dirigida a la Unión Obrera de su país desde el mismo campamento del General Sandino. Dice Machado que " en Nicaragua combaten las fuerzas imperialistas opresoras

21. *Repertorio Americano*, Tomo XVI, N° 11, 1928.

22. *Ibid.*

23. *Repertorio Americano*, Tomo XVII N° 3, pg. 38, 1928.

de los pueblos latinoamericanos y las fuerzas de liberación que defienden la soberanía de toda América latina". A propósito de este asunto aprovecha para denunciar a "los viejos políticos venezolanos (que) temen el poderío de los petroleros yanquis y buscan su protección, que les garantice el goce pacífico del poder y la explotación de nuestros trabajadores a cambio de la entrega de nuestras riquezas naturales".²⁴

Gabriela Mistral, respondiendo a una pregunta de Deambrosis le dice: "me pregunta lo que pienso sobre la resistencia del general Sandino a las fuerzas norteamericanas. Voy convenciéndome de que caminan sobre América vertiginosamente, tiempos en que ya no digo las mujeres, sino los niños también, han de tener que hablar de política, porque política vendrá a ser (perversa política) la entrega de la riqueza de nuestros pueblos; el latifundio de puños cerrados que impide una decorosa y salvadora división del suelo; la escuela vieja que no da oficios al niño pobre y da al profesional a medias su especialidad; el jacobinismo avinagrado, de puro añejo, que niega la libertad de cultos que conocen los países limpios, las influencias extranjeras que ya se desnudan con un absoluto impudor, sobre nuestros gobernantes".²⁵

Max Grillo en la misma línea destaca que "Sandino rechaza en las selvas de Nicaragua, victoriosamente, las embestidas del imperialismo norteamericano".²⁶

J. Jolibois, Delegado de la Unión Patriótica de Haití y Director de *Le Courrier Haitien* por su parte, señala que para los estadounidenses "todos los latinoamericanos que defienden con obstinación los derechos de sus respectivos países contra la dominación yanqui, son bandidos o enemigos inveterados de los EE.UU. del Norte. El gran Sandino y sus heroicos soldados son "bandidos".²⁷ Américo Lugo, sostiene que "Sandino no es una reacción continental sino que individual. La América española respalda a Sandino indignamente". "En desacuerdo con Ugarte, Vasconcelos y Araquistain" no cree que la opinión pública norteamericana sea sensible al tema hispanoamericano. Piensa que "el pueblo de los Estados Unidos es el más egoísta y utilitario del mundo; su animadversión contra lo español es absoluta y su prejuicio racial, implacable".²⁸

Rufino Blanco Fombona, refiriéndose a las relaciones entre Estados Unidos y Suramérica a propósito de la reciente elección de H. Hoover como presidente, señala que "El Sr. Hoover va a dividir para reinar, y tratará de seguir la vieja política de los yanquis con los hispanoamericanos -que es la política del anti-Bolívar-. Esa política consiste en insolidarizar a aquellos pueblos entre sí... Y además separarlos de la Europa Latina".²⁹

24. *Repertorio Americano*, Tomo XVII, N° 2, pg.19, 1928.

25. "Sandino" en *Escritos Políticos*, Selección, prólogo y notas de Jaime Quezada, F.C.E., Santiago-Chile, 1994.

26. *Repertorio Americano* Tomo XVII, N° 8, pg.119, 1928.

27. *Repertorio Americano*, 1928, Tomo XVII N° 12 p.178.

28. *Repertorio Americano*, 1928, Tomo XVII, N° 2, pg.26.

29. *Repertorio Americano*, 1928, Tomo XVII, N° 23 pg.356.

Froilán Turcios, (quién fue destacado por Sandino como su maestro en las ideas así como nombrado su representante) en carta a su "discípulo" dice que "mi campaña de tantos lustros contra el yankee opresor"; que todos "mis arduos esfuerzos por la completa soberanía de nuestras cinco repúblicas, encuentran en usted una concreción potente, luminosa y resonante. Usted pone en práctica, con la más valiente acción libertaria, mis más altos ideales de honor y patriotismo"³⁰.

Ahora bien, el propio Sandino da a conocer sus motivos. En carta a Turcios le dice que "puede estar seguro - y queda autorizado para hacerlo saber a Centroamérica, a la intelectualidad, a los obreros, y artesanos, y a la raza indo hispana- que no depondré mi actitud hasta no arrojar de mi patria a los invasores".³¹ Insiste sobre tópicos similares en su "Carta a los gobiernos de las quince repúblicas indoamericanas". Allí señala que les escribe "por ser los intereses de esos quince pueblos los que más afectados resultarían si se permite a los yanquis hacer de Nicaragua una colonia del Tío Samuel. La colonización yanqui avanza con rapidez sobre nuestros pueblos. Somos noventa millones de latinoamericanos y sólo debemos de pensar en nuestra unificación y comprender que el imperialismo yanqui es el más brutal enemigo que nos amenaza".³²

Es con estas mismas ideas que se funda el Comité Pro Sandino en Costa Rica el 17.03.1928. Se fundamenta su creación subrayando que es "para allegar auxilio moral y económico a los ciudadanos rebeldes que en la manigua nicaragüense oponen a la invasión norteamericana la heroica protesta que salvará ante la Historia, la dignidad de Centroamérica". Este Comité, del cual es tesorero el director de la revista Joaquín García Monge, entrega las cuentas de lo recaudado con erogaciones de numerosas personas y señala la vía por la cual lo está haciendo llegar al ejército sandinista.

Campaña similar habría desarrollado el hondureño Turcios, en su revista *Ariel*. También ahí se hallaba la finalidad de recolectar fondos.

Otro tipo de solidaridad es la que debía desempeñar una comisión de personalidades latinoamericanas (latinoamericanistas) que debía visitar Nicaragua. Esta comisión que debía estar compuesta por José Vasconcelos, Alfredo Palacios, Víctor Raúl Haya de la Torre y quizás otros más, según Haya no pudo desempeñar su cometido por falta de garantías.³³

Conclusión

El circuito Vasconcelos - Gabriela - Palacios - *Repertorio Americano* y varios otros, es el más importante, desde el punto de vista de la producción y

30. *Repertorio Americano*, 1928, Tomo XVII, N° 22 pg.341.

31. *Repertorio Americano*, 1928, Tomo XVII, N° 22 pg.341.

32. *Repertorio Americano*, 1928, Tomo XVII, N° 27 pg.324.

33. *Repertorio Americano*, 1929, Tomo XVIII N° 10 pg. 152

circulación del pensamiento latinoamericano en los años 20. Además, se conecta con otros circuitos menores, asociándose e irradiando hacia ellos como el aprista, con el que llega a fundirse, con el indigenista, con el agrarista y más remotamente con el afroamericanista del Caribe.

Es importante que este circuito es el primero de los que crea el pensamiento latinoamericano, en que existe una significativa presencia femenina. Y no sólo ello, Gabriela Mistral se constituye en uno de sus polos. Más allá de la chilena hay otras mujeres que se ganan un espacio: Magda Portal, Juana de Ibarbourou, Teresa de la Parra, Amanda Labarca, Emilia Bernal. Ello va imponiendo el tema de la mujer y del feminismo. Dialécticamente las mujeres imponen sus temas y sus temas les crean un espacio.

Existen varios no latinoamericanos que contribuyen a la creación y funcionamiento de la red: Romain Rolland, Miguel de Unamuno, y en menor medida Waldo Frank, José Ortega y Gasset entre otros. Tanto más destacable es la participación de no latinoamericanos cuanto se percibe una ausencia casi total de brasileños. Este casi divorcio será roto de manera nítida por el circuito cepalino sólo en los años 50 y sobre todo después con el de la dependencia, más bien dirigido por los brasileños aunque con conexiones por todo el continente. Cosa parecida ocurre con el circuito de la teología de la liberación en que hispanos y lusoamericanos se han coordinado frecuentemente a lo largo de casi 30 años, siendo, por otra parte, el circuito intelectual latinoamericano (junto con el del Boom literario) que más ha irradiado y se ha articulado hacia fuera del continente, utilizando para ello la infraestructura eclesiástica.

La red de los años 20 funciona con tres o cuatro ideas claves que unifican (amarran) a sus miembros, siendo a la vez suficientemente elástica para que pueda ser tironeada sin cortarse: la primera es un afán de unidad latinoamericana, en oposición al avance de los Estados Unidos. Aquí se cosecha la prédica hispanista y latinista asociándose a intelectuales europeo-latinos de importancia. Ello permite a la vez interpretar América como lo indo-latino.

La segunda es el antiimperialismo de diverso pelaje. Allí coexiste el más global de Haya de la Torre, que contempla todo un programa económico, con el que se reduce al antiintervencionismo, de varios centroamericanos, así como con el que se precaba frente al sajonismo, a lo Vasconcelos con la herencia de Rodó.

Una tercera idea es un énfasis en lo popular-social. Allí también confluyen posiciones indigenistas radicales como la de Valcarcel, posiciones socialistas radicales como la de Mariategui o Palacios con posiciones afroamericanistas como las de algunos "minoristas" cubanos y posiciones agraristas más o menos radicales o moderadas como las de Cesar Arroyo, Gabriela Mistral o José Vasconcelos.

Una cuarta idea que es más una acción que una teorización es el afán por dar a conocer la producción intelectual hispanoamericana (no latinoamericana en general, ya decía que lo luso queda fuera). Se mira hacia Hispanoamérica mucho más de lo que se ha dicho. El tópico de despreciar la imitación ya se ha instalado en la sensibilidad de nuestros más destacados.